

La Iglesia en los Caminos

BOLETÍN INFORMATIVO Nº 5 - DICIEMBRE DE 2016

SUMARIO

2-5 Actualidad del Camino y Peregrinación a Santiago

D. Segundo Pérez López
Deán de la Catedral de Santiago

6 Voluntariado e iglesia local

D. Javier Fresno Campos
Secretario de ACC

7 El Privilegio de acoger en la Oficina del Peregrino

D. Sergio García Soto
Sacerdote Jesuita

8-10 El Albergue "Siervas de María" de Astorga

D. Juan Carlos Pérez Cabezas
Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Astorga

11 Testimonios de Peregrinos

12-15 Noticias



Actualidad del Camino y Peregrinación a Santiago

D. Segundo Pérez López
Deán de la Catedral de Santiago

El Camino es para quienes peregrinan un ejercicio espiritual, en el que ejercitar las tres virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad.

El camino del cielo, el que los griegos dijeron Galaxía y los latinos Vía Láctea, interesó a todas las civilizaciones. Para los cristianos son las almas que van camino del paraíso en medio de una inmensa oscuridad. A su luz, el futuro resulta comprensible y ordenado. Está por encima del hombre para su deleite y admiración, para iluminar sus días y sus noches, para que desde la tierra la humanidad entera cante y camine mirando al futuro.

La fe y la oración son las formas de responder a esa iluminación que baja directamente desde el cielo. Y en la tierra, el peregrino jacobeo imita el camino celeste por el norte de España y le da el nombre de "Camino francés". El mismo Santiago se lo hizo ver en sueños a Carlomagno. Desde entonces el peregrino compostelano, cuando abandona su casa, lo hace con la esperanza de ir al encuentro de aquello que le falta y desea alcanzar. La esperanza es la virtud propia del peregrino.

Camino de búsqueda

Me atrevo a afirmar que la actual multiplicación de peregrinos camino de Compostela, responde precisamente al afán de contacto e inserción del ser humano con el cielo y con la tierra. La ciencia positiva proclama que del cielo y la tierra, en definitiva de la materia y de la energía, desconocemos más de lo que conocemos. Y las ciencias humanas insisten en que los elementos invisibles de la naturaleza humana y no humana, son decisivos para entender y regular los comportamientos humanos observables.

El Camino hace brotar en el peregrino, tanto si deriva de una fuente espiritual como si proviene de otro tipo de inspiración o influencia, el deseo inconsciente de descubrir un sentido definitivo a la vida. Se trata de un tema de especial relevancia, ya que la sensación de que nuestra vida carece de un significado auténtico ha penetrado considerablemente en los cimientos de la sociedad contemporánea. La cultura actual parece definitivamente sumida en la vulnerabilidad y la desesperación.

Sin embargo, a partir de ahí, el caminante aún puede encontrar un cierto sentido a su vida; es el «deseo de significado último¹» del que nos habla Frankl, como fuerza central motivadora del peregrino que busca y es encontrado por El. Evidencia de que la vida puede hablarnos de su propio sentido en cualquier momento o situación, incluso en aquellas personas que deben soportar sobre sus hombros la carga de la culpabilidad, o tienen que hacer frente a un sufrimiento inevitable. El camino crea las condiciones de posibilidad que hace viable al ser humano saciar esa sed antropológica de sentido último de la propia existencia.

En el pasado la imagen del peregrino jacobeo, plasmada en la iconografía por todos los rincones de Europa y América, llegó a ser la síntesis de nuestra historia. Pero a la hora de releer lo que esa imagen significa hoy, no hay mejor clave que recorrer de nuevo el Camino, como siguen haciendo tantos hombres y mujeres de nuestro tiempo². Por eso, en la actualidad, el camino a Compostela sigue acogiendo la vida y la búsqueda de numerosos caminantes, ansiosos de encontrarse consigo mismos, con lo que les trasciende y, en definitiva, con el amor que salva y da respuesta a la nostalgia de conocer la raíz más honda del ser humano; de todo ello es garante la compañía de Santiago en el ir y retornar a Compostela. Hablar del Camino siempre resultará un pobre acceso a la realidad; recorriendo la calzada se aprenderá mucho más que leyendo los múltiples diarios de peregrinación que hoy en día proliferan³.

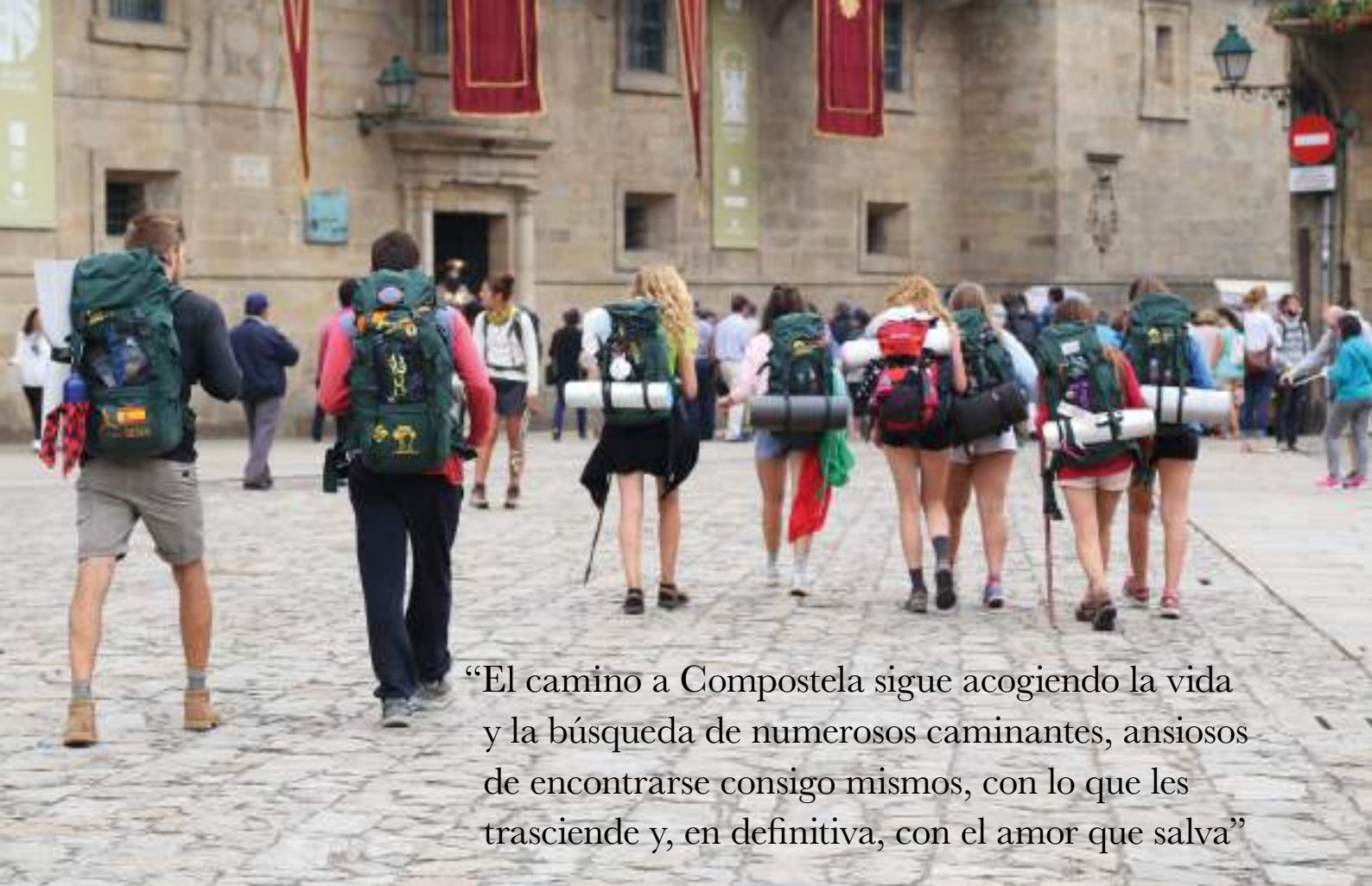
Camino de encuentro y fe

El Camino de Santiago ya no es un fenómeno hispánico ni siquiera europeo y occidental. Se trata de un hecho universal, multicultural y multirreligioso, y plantea unos retos de tipo antropológico, filosófico y religioso que en unos años van a conllevar un cambio de perspectiva en nuestra visión de

1 FRANKL V., *El hombre en busca del sentido último*, Paidós, Barcelona, 1999

2 Cfr. una amplia y documentada exposición en la obra de F. Singul Lorenzo, *Il cammino de Santiago. Cultura e pensiero*, Roma 2007, 318 pp.

3 Cfr. E. Romero Pose, *El Camino de Santiago*, Madrid 1989, p. 16.



“El camino a Compostela sigue acogiendo la vida y la búsqueda de numerosos caminantes, ansiosos de encontrarse consigo mismos, con lo que les trasciende y, en definitiva, con el amor que salva”

la naturaleza, el mundo y Dios –como preconizaban Javier Zubiri en España y Romano Guardini en Alemania–.

Lugares como Varanasi en la India, el Santo Sepulcro de Jerusalén y el muro de las lamentaciones, la Meca, el mausoleo de Ahmed Yasui en Turkestán, Koyasan, el monte de la meditación eterna o la ruta de los 88 monasterios en Japón. El culto Matsú en la China, la peregrinación de Aam’s Peak en Sri Lanka. O pasando al continente americano las peregrinaciones a Guadalupe en Méjico o N^a Sr^a de Aparecida en Brasil... Todos ellos arrastran a millones y millones de personas.

Para nosotros, la imagen paradigmática del peregrino y de la peregrinación es Abrahán. Es el que sale de su tierra y deja su parentela para ir lejos, es decir, más allá de lo inmediato, de lo que uno conoce o posee; el que se pone en camino para saber de abandono y desprendimiento; el que se dirige a una tierra donde encontrará lo prometido; el que confía que en el camino no quedará abandonado, a pesar de sentirse extenuado y cansado; el que va oyendo a su Dios y de Él siempre aprendiendo.

El relato genesiaco: “Sal de tu tierra, de tu pueblo y de la casa de tu padre; emigra al país que te indicaré y fija allí tu morada” (Gen 12,1) es fundante en la tematización de la figura del peregrino. Resulta hermoso hacer una lectura del conocido icono de la Trinidad de Rubljev a la luz de los conceptos “peregrino” y “peregrinación”. En el siglo XV, Andrei Rubljev clarificará esos conceptos en su maravilloso icono, pintado

para el monasterio de Zagorst. El artista elige para ello un símbolo contenido en el relato del episodio del encinar de Mambré (Gn 18,1-33), la visita de los tres viajeros misteriosos que Abrahán acoge, ciertamente como extranjeros pero con el espíritu bíblico de considerarlos hermanos. Con ello se quiere decir que el verdadero Dios trinitario está presente en el forastero o en el otro peregrino, en quien nos pide acogida y hospitalidad; y también que el Dios trinitario tiene su esencia y su fuente en el espíritu amoroso de compartir, presente ya durante la peregrinación terrena hasta llegar a la comunión o comunidad plena.

El Camino de Santiago surge como un Camino de la conciencia cristiana, hecho desde la fe y con fe. Mas allá de los fenómenos típicos de la segunda época feudal y de las mutaciones sociales y jurídicas, el Camino hasta la tumba de Santiago expresa el profundo desarrollo de la religiosidad y piedad populares en la cristiandad medieval, manteniendo siempre intactas las rectas concepciones cristológicas, superando las desviaciones de sesgo arriano, y acentuando la dimensión mariana, que alcanzará su máximo esplendor con san Bernardo y san Francisco de Asís.

Los que peregrinan a Compostela caminan a un lugar santo, que garantiza la recta expresión de la fe y piedad de la Iglesia. Peregrinar a Santiago se convierte en una forma especial de devoción cristiana con un significado y organización propios: se peregrina voluntariamente, con espíritu eminentemente

penitencial, para cumplir un voto o pedir una gracia; o se peregrina obligatoriamente, en cumplimiento de una penitencia impuesta, o para expiar una pena; de forma privada o pública, individual o colectiva, propia o vicaria.

A lo largo de la historia ha habido diversos tipos de peregrinos. Sabemos que los reyes Alfonso II el Casto y Fernando II peregrinaron como penitentes, buscando el perdón de los propios pecados y los de sus parientes. Otras personas peregrinaban para redimir las propias penas, fueran civiles o eclesiásticas. Algunos debían hacer la peregrinación de forma humillante. Había además peregrinos por comisión, y no faltaban tampoco falsos peregrinos. Si la historia es maestra de la vida, ella nos hará comprender que igualmente, en esta nueva etapa de la peregrinación, nos encontremos con los más diversos modos y motivos en las personas que emprenden el Camino.

El camino, conciencia de Europa y de los peregrinos

Tras el obispo Teodomiro y el rey asturleonés Alfonso II el Casto, el primer peregrino lejano del que se tiene noticia es el obispo francés Gotescalco que decide, en el año 951, recorrer la distancia entre Francia y el Finis Terrae para postrarse ante los restos apostólicos. Así, abre las puertas al movimiento que recorrerá el continente en un viaje de ida y vuelta.

A partir de entonces, según precisa el Codex Calixtinus, escrito en el siglo XII, empiezan a peregrinar hasta Santiago “francos, normandos, escoceses, íberos, georgianos, libios, cirenenses y páñfilos de Cilicia, de Judea y otras tribus y naciones... Van por compañías y falanges y con acciones de gracias presentan al Señor sus votos recibiendo el premio de sus alabanzas”.

En 1340 arriba al sepulcro compostelano santa Brígida, acompañada de su esposo Wolfgang de Nericia, y en 1326 había llegado santa Isabel de Portugal. La reina portuguesa volvió en 1335, a pie desde su país y pobremente vestida. Sobre su sepulcro en Coimbra, la estatua yacente muestra tallado en piedra el bordón de peregrina que recibió de manos del obispo compostelano, y al que se le atribuyen propiedades milagrosas.

En enero de 1510 llegó Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, que fue recibido por el arzobispo Alonso III Fonseca, a quien obligó a leer un documento en el interior del templo reconociendo públicamente que “en mis victorias vi cosas muy señaladas e muy evidentes que parecieron ser en my ayuda e fuerça de mis victorias del gloriosísimo Senyor Santyago”.

Podemos afirmar, en continuidad con esta pequeña muestra, que la fenomenología actual del Camino de Santiago encie-

rra una realidad más amplia y profunda que la que se puede observar desde una mirada superficial⁴.

Los miles de peregrinos que actualmente recorren el Camino de Santiago, con motivaciones humanas y religiosas más o menos explícitas, demuestran que el hombre moderno y postmoderno sigue siendo un ser religioso, dotado de una dimensión de interioridad. Que necesita horas de soledad y silencio en la vida para descubrirse a sí mismo. Que siente la necesidad de un Ser que le hable al corazón y le empuje al encuentro amoroso de aquello que ansía en lo más hondo de su existencia⁵.

El Camino de Santiago viene a ser, en relación con Europa y toda la Cristiandad –y, a día de hoy, con el mundo entero– aquello que Belloc apuntaba una vez: que “una cultura es un repertorio de caminos, tiene tantos caminos, que los caminos la explican. Una explicación de la Cristiandad es, por ejemplo, decir que todos los caminos conducen a Roma. Decir, como el Dante dice, que solamente se llama peregrino al que camina a Santiago es matizar esa misma explicación”⁶.

Álvaro Cunqueiro se refiere en varias ocasiones a lo que reiteradamente llama “La unidad carnal y espiritual de este camino de tantas tierras”⁷. Esta indisoluble unidad, referida al Camino de Santiago, hace recordar aquella dualidad a la que nos referíamos más arriba: el camino como realidad física, inscrita en la tierra que recorre, y el camino como *experiencia interior* (que se anda); una dimensión si cabe más anímica, o en todo caso de más honda referencia antropológica⁸.

Si nada tiene de extraño que Álvaro Cunqueiro nos hable de “unidad de carne y espíritu” tampoco que, con referencia a ello, se diga incluso “sacramento” para referirse al Camino y la peregrinación⁹. En efecto, el Camino de Santiago es en primer lugar un profundo surco o huella marcada, durante siglos, por el paso de infinidad de caminantes en las tierras de toda Europa, orientado al sepulcro del Apóstol. Y por otra parte es la encarnación, en el tiempo y en el espacio, del don de la fe, la Gracia, el arrepentimiento y el perdón; en suma, de la Redención, que siendo divina es también en sí misma algo que se realiza en el tiempo y en el espacio. Tiempo y espacio son las coordenadas en que la criatura humana se da y actúa

4 J. Ratzinger, ‘Europa. Sus fundamentos espirituales ayer, hoy y mañana’, Conf. pronunciada en la Biblioteca del Senado de la República Italiana el 13 de Mayo de 2004.

5 P. Laín Entralgo, *Qué es el hombre. Evolución y sentido de la vida*, Oviedo 1999, excelente estudio del que aconsejo, para este tema, especialmente las pp. 219-234.

6 *Ibidem*, p. 19.

7 *Ibidem*, p. 27.

8 Cunqueiro, A., *Los otros caminos*, Tusquets, Barcelona, 1998, p. 200.

9 Cfr. en este sentido la obra de L. Boff, *Los Sacramentos de la vida*, reed. Santander 2008.

y, en definitiva, son también las condiciones existenciales del propio “logos sarx egéneto” de Jn. I, 14.

En este sentido dice también Cunqueiro que la peregrinación es “una parte, y muy preciosa, del saber de salvación del cristianismo”¹⁰ y que, en definitiva, “peregrinar es una de las formas más vivas y eficaces del ejercicio espiritual”¹¹.

Camino y solidaridad

“El peregrino sabe que ‘aquí abajo no tenemos una ciudad estable’ (Heb 13,14), por lo cual más allá de la meta inmediata del santuario, avanza a través del desierto de la vida hacia la tierra prometida”¹². Esta dimensión escatológica de la peregrinación terrenal hace exclamar a Bonhoeffer: “Dichosos los que, habiendo reconocido la gracia de Dios en Jesucristo, pueden vivir en el mundo sin perderse en él; aquellos que, en el seguimiento de Jesucristo, están tan seguros de la patria celeste que se sienten realmente libres para vivir en el mundo”¹³.

Una de las metas comunes a la Cristiandad occidental fue durante siglos la Ciudad del Apóstol, a través del Camino de Santiago. El reencuentro con la experiencia de la peregrinación servirá para renovar y actualizar los vínculos comunes, forjar la espiritualidad del nuevo milenio y lograr una vivencia personal interior; animada por una sensibilidad solidaria y una cultura abierta y moderna, donde germinen los valores universales.

El Camino de Santiago, hoy como en sus inicios, es un espacio idóneo para rezar, pensar y servir. De ello dan testimonio la iconografía, la literatura, el arte, la escultura, la arquitectura y las instituciones sociales. El peregrino que coloca en las partes más visibles de su hábito la llamada “pectea jacobea” es símbolo inequívoco del mensaje de solidaridad, que salta a la vista.

Que así se entendió la peregrinación a Compostela, desde los primeros momentos, lo prueban las obras encaminadas a facilitar la peregrinación y a proteger a los caminantes. La construcción de hospitales, albergues, hospederías, puentes, también capillas e iglesias, a lo largo de la ruta jacobea son consecuencia de la caridad para con los peregrinos.

Los monarcas cristianos dictaron leyes protectoras, fijaron privilegios para quienes exhibieran los símbolos de peregrino compostelano. Los Papas promulgan bulas declarando el santuario compostelano como lugar privilegiado para el ejer-



cio espiritual de vida cristiana. Las órdenes religiosas, sobre todo Cluny, determinan en sus reglas la caridad dentro de sus monasterios para con el peregrino a Compostela. Los príncipes y nobles colaboran en la construcción de puentes que eviten riesgos y penalidades a la hora de cruzar un río o bordear un precipicio; la Orden de Santiago tiene como objetivo construir puentes; Santo Domingo de la Calzada fue santo por ser constructor de puentes; puentes y hospitales son los servicios que los Templarios y Hospitalarios consideran prioritarios en la ayuda al peregrino.

La idea que dirige y motiva toda esta labor de intendencia viene de la identificación que el Calixtino hace entre el peregrino y el Apóstol. Las manos y las obras del peregrino son las de Santiago. Quien, al cabo, va camino de Compostela es el mismo Apóstol. Quien trate bien o mal al peregrino lo hace con el mismo Apóstol. Al peregrino injustamente condenado a morir ahorcado, el Apóstol lo substituye y mantiene vivo, porque siempre protege a quien se dirige a su tumba.

Los peregrinos al divisar el *Mons gaudii*, la ansiada meta y la ciudad cantaban: *Got Sanctiagu. iE ultreia! i E suseia! Deus adiuva nos.*

10 Á Cunqueiro, *Encuentros, caminos y noticias...*, p. 28.

11 Á. Cunqueiro, *Viajes Imaginarios y Reales*, Tusquets, Barcelona, 1991, p. 57.

12 *Ibid.*, así como los trabajos publicados en Pontificio Consiglio Della Pastorale per i Migranti e Gli Itinerante, *Pellegrini al Santuario*, Roma 2011, 453 pp.

13 D. Bonhoeffer, *El precio de la gracia*, Salamanca 1999, p. 25.



La Pastoral del Camino Voluntariado e iglesia local

D. Javier Fresno Campos
Secretario de ACC

La acogida cristiana necesita voluntarios que presenten su colaboración en la atención a los peregrinos, la mayoría de ellos personas que viven en lugares lejanos y se desplazan para realizar su servicio en un albergue cristiano o en la Oficina del Peregrino de Compostela. Pero, existe una diferencia con otras acogidas, en las que el papel del voluntario foráneo es el fundamental hasta el extremo de que muchos identifican acogida y voluntariado. Y esa diferencia está en que en el caso de la acogida cristiana el protagonismo es de la comunidad local, de la *parroquia*, la parroquia.

Sin ser de un parroquialismo radical, algo muy pasado de moda, tenemos que reconocer que la acogida cristiana es un encuentro bidireccional donde el peregrino y la comunidad local se reconocen mutuamente, y saben que en ese encuentro quien se hace presente es Cristo: para la comunidad, en el peregrino que precisa ser acogido y en el que ella ve al Señor; para el peregrino, en la congregación de los discípulos de Jesús que sigue siendo su presencia y su testimonio en medio del mundo, hasta que el vuelva.

La acogida en Compostela, que ciertamente precisa de voluntarios, no podría entenderse sin su comunidad local, presidida por el Obispo y simbolizada de modo eminente en

la Catedral y su Cabildo, preocupados por la atención a los peregrinos. Los voluntarios llegados de fuera se suman a esa atención y la refuerzan, sin ellos sería casi imposible, pero no la constituyen por sí mismos. Y en la más modesta parroquia del Camino, sólo puede ser la preocupación y el interés de los parroquianos, convocados por su pastor, quien dé un sentido auténticamente cristiano –eclesial– a la acogida.

Justamente en este tiempo en que vemos disminuir la población rural, en que cada vez hay menos sacerdotes en las parroquias de pueblo, y cada uno debe repartirse entre ocho, diez o más núcleos de población, vemos más precisa que nunca la constitución de un voluntariado local que, animado desde el conjunto de la parroquia y presidido por su párroco, colabore en las diversas acciones de atención al peregrino: la apertura y explicación del templo, el sellado de credenciales, acaso la realización de una oración vespertina, tal vez el cuidado del itinerario, y sin duda la resolución de los problemas e imprevistos que surgen al peregrino... Y también, si es el caso, el apoyo a un albergue parroquial local donde, cómo no, colaborarán sin duda voluntarios venidos de fuera.

Desde ACC nos preocupa la animación y formación del voluntariado local en las diversas localidades y etapas del Camino. Esperemos acertar en su desarrollo.

El privilegio de acoger en la Oficina del Peregrino

D. Sergio García Soto
Sacerdote Jesuita



A veces hay lugares que están especialmente tocados por Dios y donde suceden a menudo encuentros y situaciones que son algo más que anecdóticos. Uno de esos lugares es la Oficina de Acogida del Peregrino. Durante este verano he podido ser testigo, como voluntario, de algunas de las historias de los peregrinos al llegar a la oficina. La mayoría de ellos, cansados de tantos kilómetros en los pies y en la memoria del corazón, se emocionaban al recibir una sonrisa o una pregunta sencilla sobre su propio Camino: ¿qué tal la experiencia? ¿Es la primera vez que haces el camino? ¿Vas a repetir? Y tras las preguntas sucedía, en la mayoría de los casos, el “milagro”: el corazón que se abre y se esponja, la sonrisa que desde las pocas fuerzas que les quedan aflora radiante, los ojos que centellean y brillan de emoción –no siempre contenida–, y las palabras que relatan lo vivido, lo compartido, el agradecimiento y el deseo.

En estos meses he sido testigo de muchas personas que comenzaron el Camino aparentemente sin motivos especiales: buscando superar un reto, hacer algo distinto, un cambio de aires... Y que llegaron a Compostela transformados, con proyecto, con horizonte, y con más preguntas que empezaron. Poder compartir ratos de conversación, unas veces espiritual y otras veces sencillamente humana, ha sido un verdadero privilegio para mí como sacerdote y jesuita, pues la conversación y la escucha ocupan un lugar muy importante en nuestro ministerio vocacional. Otros sí que venían con una motivación espiritual o religiosa, y entonces la complicidad era quizás más inmediata en sintonía y lenguaje. Pero en todos había algo distinto, el paso a paso del Camino, las huellas de un camino interior; que a veces es más difícil de reposar y de poner nombre que aquel que hemos realizado desde el aspecto físico.

Para mí han sido unos meses de aprendizaje, de dejar de escucharme y silenciar mi interior para poder estar atento a la palabra, el gesto, la sonrisa o el cansancio de aquel que tras el timbre de llamada aparecía por la puerta y se acercaba al puesto donde yo me encontraba. Me he sentido vulnerable y frágil ante algunas situaciones que los peregrinos compartían y que desbordaban la vida –la suya y la mía–, incluso llevando pesos muy grandes en las mochilas y en los corazones. Me he sentido invitado por Dios a ser, en muchas ocasiones, abrazo tierno y fuerte, a acariciar una mano, a ofrecer un hombro. Y siempre a aprender a acoger al estilo de Cristo, como si cada peregrino fuera el mismo Cristo. Intentar pensar en su Camino, su necesidad, su alivio, y en aquello en que yo podía suponer acogida para ellos.

No querría terminar estas líneas sin manifestar mi agradecimiento por haberme sentido, desde el principio, como uno más en el equipo de trabajadores y voluntarios de la oficina. También he sido acogido por todos ellos, que se complementan en su diversidad de caracteres y estilos. Estoy muy agradecido por el modo paciente y cariñoso en el enseñar a ser voluntario y al mismo tiempo, la confianza puesta en mí desde el inicio.

Colaborar estas semanas en la Oficina de Acogida del Peregrino me ha capacitado para entender qué significa acoger y ser acogido, dejarse cuestionar por la vida de los otros, no desear resolver las dificultades de la vida de manera inmediata; y al mismo tiempo aprender que lo realmente importante de nuestra vida es poco, y que podemos aprender a compartirlo y disfrutar al poner al servicio ese poco, que se convierte en un mucho para los otros.

Por lo recibido, lo aprendido y lo que queda por aprender. Gracias.



El Albergue “Siervas de María” de Astorga

D. Juan Carlos Pérez Cabezas

Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Astorga

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Astorga y Comarca, nace con el auge del movimiento asociativo jacobeo, concretamente en 1989. Desde su fundación, además de contribuir a la conservación del Camino físico y al mantenimiento de la señalización, se ha dedicado a la **hospitalidad voluntaria**, la acogida y cuidado al peregrino para ayudarle a que llegue a la meta de Santiago.

Y es que el Camino ha configurado la personalidad de Astorga, no sólo en la actualidad sino desde que en la Edad Media los primeros peregrinos se encaminaron a venerar las reliquias del Apóstol. En aquel momento la ciudad contaba con más de 26 hospitales.

La Asociación, en colaboración con el Ayuntamiento, fue habilitando sucesivos albergues a medida que aumentaba el número de peregrinos. Pero a finales de 2004 surgió la posibilidad de adquirir un edificio en propiedad, que hasta ese mismo año había estado ocupado por la congregación de Siervas de María. Era la realización de un proyecto acariciado desde el primer momento. Sabíamos que era fundamental tener un albergue propio para poner en práctica la obligada hospitalidad.

El 1 de Julio de 2006, después de mil años, vuelve a acogerse a peregrinos en el mismo solar en el que se asentó el Hospital medieval de San Feliz. Y de forma ininterrumpida los 365



“El 1 de Julio de 2006, después de mil años, vuelve a acogerse a peregrinos en el mismo solar en el que se asentó el Hospital medieval de San Feliz”

días al año: entendemos que una Asociación como la nuestra tiene que perseguir ese objetivo; hasta ahora así ha sido y es nuestra intención que siga siéndolo, porque forma parte de la hospitalidad en el Camino. Es igual de peregrino el que camina en Agosto que el que lo hace en Enero, pero a quien realiza el Camino en invierno hay que procurarle un mínimo confort, lo que conlleva la necesaria calefacción y otros servicios acordes con la estación.

Y esto se logra gracias a las aportaciones de los peregrinos acogidos el resto del año. El donativo que dejan los peregrinos va destinado a los peregrinos; la Asociación es una mera redistribuidora. Y aquél que no tenga dinero, encontrará siempre en nuestro albergue un sitio donde dormir y proseguir su marcha, gracias a la generosidad de los otros. De esta forma practicamos otro principio de la peregrinación jacobea: la **solidaridad**.

Esta forma de trabajar no sólo sirve para que el albergue esté abierto todo el año, sino también para acondicionarlo y mejorarlo paulatinamente, haciendo las adaptaciones oportunas. Han sido necesarias muchas, tales como mejoras en duchas y WC, renovación de tejados, instalación de placas solares, adecuación del jardín, nuevos dormitorios... La cocina y comedor son una de las últimas reformas acometidas, y



uno de los espacios fundamentales del albergue que facilita el encuentro y la convivencia entre peregrinos, además de la ayuda que suponen para la economía de cualquiera, en especial de los de menor poder adquisitivo.

Disponemos además de un pequeño oratorio donde, a lo largo del año, celebran la Eucaristía o tienen alguna charla grupos con sacerdote; otras veces es algún hospitalero veterano quien dirige una oración para todos aquellos que lo deseen. Desde hace varios años colaboramos con el proyecto de animación espiritual de los PP Redentoristas, cuyo convento es contiguo al albergue.



Tras diez años de mucho trabajo, alegrías y sinsabores, pero con la misma ilusión que el primer día, tenemos la satisfacción de ver que el esfuerzo realizado ha dado sus frutos. De ello es testigo el libro del albergue, en el que los peregrinos han ido dejando sus testimonios. Estos nos sirven para seguir trabajando con las mismas ganas de siempre, y mejorando en aquellos aspectos que nos hacen notar.

Nuestro agradecimiento a aquellas Asociaciones que nos han ayudado en este periplo, con ayuda humana o material, y cuya contribución a permitido realizar tantas mejoras: Asociación de Trier, Paderborne, Colonia, en Alemania; Asociación de Suiza, Asociación de Dinamarca, Asociación de Estados Unidos, Asociación de Japón, Asociación de Corea. Y también a las personas que han contribuido a nivel individual, porque entendieron nuestro trabajo en el Camino. Concebimos el albergue como un espacio abierto al mundo, y por ello mantenemos continuamente el contacto con estas Asociaciones y con otras, de cara al futuro. Además de acoger peregrinos, ofrecemos un espacio para desarrollar actividades relacionadas con el Camino: exposiciones, conferencias, la colaboración con la Asociación de Japón en



“Disponemos además de un pequeño oratorio donde, a lo largo del año, celebran la Eucaristía o tienen alguna charla grupos con sacerdote”

el proyecto UN PASO LIMPIO, la realización de RETRATO PEREGRINO en 2010.

En estos agradecimientos los HOSPITALEROS merecen un apartado especial por su esfuerzo y amor al Camino. Nadie como ellos encarna el espíritu del Camino: compartir generosamente una sonrisa, un abrazo, una palabra, incluso muchas veces los necesarios silencios. Sin olvidarnos del trabajo práctico diario, como la limpieza de las instalaciones, muchas veces ingrato pero indispensable para mantener el ambiente de hospitalidad.

Cada año coordinamos más de 60 hospitaleros, de forma que han sido cientos los que han pasado por el albergue en estos años, procedentes de muchas partes del mundo, poniendo así de manifiesto la universalidad del Camino. En los últimos años también han venido voluntarios de Acogida Cristiana en el Camino, ACC, y nuestra experiencia con ellos no ha podido ser más positiva. Entendemos que nuestro albergue coincide con la forma de acoger que representa esta organización, y le damos las gracias por ayudarnos en nuestra tarea diaria de recibir peregrinos. Esperamos que esta colaboración se mantenga, pues nos une el mismo amor al Camino y al Apóstol Santiago.

TESTIMONIOS DE PEREGRINOS

- Repetimos caminos, hace 15 años. Y hemos vuelto con nuestros tres hijos. Nos ha dado mucho el camino y quiero agradecerlo a todos los que lo hacen posible. 4-7-2016.
- Me llevo la mochila el doble de llena de experiencias, momentos, sensaciones y... sabiendo que volveré. 5-8-2016
- Mi camino hacia Santiago, ha sido un camino de profundo agradecimiento por tantas bendiciones... Un tributo a mis cinco años de recorrido por este camino de la VIDA. 07-08-2016.
- Empezar el camino con una gran mochila pero con un "saco vacío", sin esperar nada, sin imaginar ni tener expectativas y acabando con un sentimiento de plenitud y felicidad. Me ha dado mucho. Una de las mejores experiencias de mi vida. Por ti, mamá. 19-08-2016.
- El camino es el camino... Ti fa capire quali siano veramente le cose importanti! Saluti, chiedi come sta, aiuti chi non conosci nemmeno senza volere niente in cambio. El camino es Amor. Vivi la tua vita come se fosse il camino! Vive tu vida como si fuera el camino.
- ¡Tu noche que no tenía día, ahora es la antorcha de Fe viva!...
- Camina con el corazón abierto y el alma despierta. Camina para conocer tus límites, tus fuerzas. Camina con decisión pero sin presiones, abriendo el corazón, ¡Que para eso está! Camina, camina para sentir que estás vivo, que tus piernas responden, que tus sentidos activan.
- Camina y comprende que el miedo nunca te deja avanzar, que puedes quedarte paralizado o seguir caminando en busca de tu felicidad. 25-08-2016.
- En acción de gracias por mi última operación de cáncer y en celebración de mi 50 cumpleaños.
- El camino no es sólo andar, reír o cantar. El camino es rezar para llegar a Santiago, 02-09-2016.
- La esperanza, la búsqueda, la alegría, me traen otra vez a Santiago.
- "I am the way, the truth, and the life" Jesus. Thank you for the grace and strength during my journey. 09-09-2016.
- Merci pour ce fabuleux chemin. Ce chemin a une âme. Il faut la conserver. Merci à Saint Jacques, je vais avoir tant à raconter... Dieu existe, je l'ai rencontré.
- Por aquí pasó un peregrine que quiso venir a dar las gracias por las bendiciones que ha recibido en sus 50 años de vida.
- Gracias por todo a Galicia. Precioso lugar y preciosa experiencia que recordaremos toda la vida. A pesar de haber perdido casi los pies el ver la Catedral tan impresionante y la gente maravillosa que conoces, merece la pena.
- A cada persona le mueven unas razones, a mí me movió la indecisión y las dudas. Dudas de si mi presente es como deseo y de si mi futuro también lo será. El camino de Santiago me ha enseñado muchas cosas. La más importante que más allá de cualquier frontera, siempre hay gente buena. Espero repetir algún día el camino.
- Cuando veo madurar los frutos del amor en los corazones de los hombres, creo en la venida de una nueva tierra y un nuevo cielo. Este viaje vale por toda una vida.
- Gracias al camino me volví a encontrar a mí misma y encontré el rumbo que quiero dar a mi vida. Es un camino de reflexión y de abundante felicidad. Gracias a todos los que me ayudaron cuando no podía seguir.



Crónica del Congreso y Encuentro de Voluntarios y Hospitaleros en el Camino de Santiago

El objetivo fue el de compartir ideas y experiencias dirigidas a mejorar la atención y el recibimiento al peregrino que camina a la Tumba del Apóstol Santiago



A finales del mes de octubre, dentro del Año Jubilar de la Misericordia, hemos celebrado una nueva edición –la cuarta– del Congreso Internacional de Acogida Cristiana y Nueva Evangelización en el Camino de Santiago. Este congreso, organizado por el Cabildo de la Catedral de Santiago y la Fundación ACC, tiene como objetivo compartir ideas y experiencias para mejorar la atención y el recibimiento al peregrino que camina a la Tumba del Apóstol. El lema de este año ha sido: “Acogida al Peregrino y relación de ayuda”.

El Congreso comenzó el jueves 27 con la presentación a cargo de Don Segundo Pérez López, Deán de la Catedral, y la ponencia del Sr. Arzobispo, Don Julián Barrio, sobre “La hospitalidad de la fe en la meta de la peregrinación”.

Las ponencias desarrolladas trataron sobre la **experiencia antropológica de la acogida humana**, a cargo del Profesor João Duque. **Diálogo, encuentro y relación de ayuda**,

por el Profesor Carlos Gómez Iglesias. **La Acogida de la Iglesia francesa en Santiago, espacio de encuentro y de fe**, presentada por Mons. Marc Aillet, obispo de Bayona y responsable de la pastoral jacobea en Francia.

El dialogo espiritual entre hermanos, una ponencia de D. Santiago Ordoñez, Monje Cisterciense del Monasterio de Sobrado dos Monxes, y la mesa redonda sobre **Arte cristiano y evangelización**, con la intervención de D. Francisco Buide del Real, D. Xosé Sánchez y Dña. Marta Cedrón, ocuparon la mañana del segundo día del Congreso.

Además, se pudieron conocer experiencias concretas, como la del miembro de la Fraternidad del Camino de Santiago, Carmen Pugliese; la voluntaria en Oporto, Anabela Ribeiro; Dolores Vázquez voluntaria en Milladoiro; Juan Carlos Pérez Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Astorga; así como las



experiencias aportadas por el Padre Sergio García y el Chairman de Camino Society Ireland, Don Turlough O'Donnell.

Mención especial merece la aportación del Profesor Luis Santamaría, delegado de medios de comunicación de la Diócesis de Zamora sobre las **Propuestas evangelizadoras en el camino desde el dialogo interreligioso.**

Los participantes tuvimos la oportunidad de compartir una visita guiada a la Catedral y a su archivo, dirigida por el canónigo D. Elisardo Temperán.

Resultó emotiva la memoria que se hizo de **D. Elias Valiña** y de **Mlle. Jeannine Warcollier**, en el espacio dedicado a recordar personajes que han dejado su impronta en la historia del Camino, auténticos bordones para el peregrino actual y el del futuro.

El Congreso se completó con una serie de actividades que sirvieron para el encuentro y convivencia de los voluntarios y hospitaleros, como la visita al Monte del Gozo, la capilla de San Marcos y el centro de Peregrinaciones Juan Pablo II, o el camino entre el Monte del Gozo y la Catedral. Y, por supuesto, con la Eucaristía de clausura.

Los participantes valoraron muy positivamente la organización y desarrollo del Congreso, la calidad de las ponencias y la conveniencia de los espacios para comunicación de experiencias y proyectos.

También realizaron varias sugerencias para el futuro, y posibles temas para próximos congresos, entre otros la inteligencia emocional; la labor del hospitalero; misión, visión y valores en la Acogida Cristiana; el Camino de Santiago como dinamizador de la fe en las iglesias locales; o la acogida cristiana después del Camino.

La monja gallega que celebró la ‘Primavera Árabe’

Elva Otero. El Correo Gallego. 02.12.2016

Después de 45 años en Egipto, Pilinchi Romero acaba de regresar a Galicia. Colabora con el Centro de Acolida ao Peregrino de Carretas. Al programa de voluntariado de la Catedral ya se han apuntado 400 personas de todo el mundo



La monja Pilinchi Romero, voluntaria del Centro de Acolida ao Peregrino, en las instalaciones de Carretas. Foto: G.L.O.

Se llamaba Mohamed. Era musulmán y venía caminando desde Saint Jean Pied de Port sin pronunciar ni una sola palabra en árabe. 775 kilómetros de desgaste físico y psicológico guardando un silencio casi absoluto. Solo chapurreaba algo de inglés. Al entrar en el Centro Internacional de Acolida ao Peregrino se encontró a Pilinchi Romero, una monja de Ferrol que fue capaz de saciar sus ganas de comunicarse. “Quería encontrarse consigo mismo y ver qué le pedía a Dios”, recuerda la religiosa. Después de 45 años en Egipto, acababa de regresar a Galicia para afrontar la tercera edad en su tierra. Además de árabe, domina el francés y se defiende en italiano e inglés. La Catedral de Santiago respondió a su petición de hacerse voluntaria en la meta xacobe

y, desde septiembre, echa una mano en el edificio de la rúa Carretas. En la base de datos de la basílica hay una larga lista de 400 personas que, de forma altruista, quieren colaborar con el centro. Llegan de todo el mundo.

Solo cinco egipcios recogieron la ‘compostela’ el curso pasado. Y en 2014, otros dos. Su aparición en las estadísticas de la Ruta es testimonial. Según la actual constitución, desde 2007 su religión oficial es el Islam. La practican alrededor del 85% de la población. Entre el 10% y el 20% se divide entre coptos y coptocatólicos. Ellos tienen su propio papa y se rigen por la Biblia. Perteneciente a la orden del Sagrado Corazón de Jesús, Pilinchi estuvo en el país africano trabajando como educadora 45 años, 11 en la

zona sur. “Es la parte más pobre de Egipto porque el gobierno no lo promociona. Mi papel era ayudar a educar a la gente. He aprendido un montón de todos ellos”, recuerda. Después le tocó seguir enseñando en otras escuelas repartidas por diferentes puntos del país, en este caso de carácter privado.

“¿Fanatismo? Yo he sido una privilegiada”, comenta aliviada. Pilinchi esboza una sonrisa cuando habla de la Primavera Árabe. “Fue maravilloso. Todos juntos nos sentíamos uno. Fue un shock cuando se la apropiaron los Hermanos Musulmanes”, advierte. La monja gallega ha dejado huella y dentro de poco regresará a Egipto para recoger una cruz por la labor que ha venido desempeñando.

UN CUARTO DE SIGLO

Pilinchi ingresó en el convento en 1961. Su primera misión la llevó a Canadá, donde permaneció 18 meses. Después de medio año en Roma, la requirieron para reforzar las escuelas del Sagrado Corazón en Egipto. Y allí estuvo casi un cuarto de siglo. Con 72 años (ahora tiene uno más), decidió que era el momento de volver. “Allí no hay posibilidad de recibir cuidados cuando una llega a cierta edad y no quería ser un peso para mis hermanas egipcias”, explica. Su congregación solo dispone de dos destinos en Galicia,

el colegio de Placeres (Pontevedra) y la comunidad con sede en Virxe da Cerca (Compostela). "Estaba dispuesta a todo. Propuse ayudar a los emigrantes para no perder el árabe o trabajar como voluntaria en el Camino", añade. Esta última fue finalmente la opción que progresó y, desde el pasado septiembre, echa una mano en el Centro Internacional de Acolida ao Peregrino de Carretas. Superada la fase de formación, ayuda en lo que haga falta. "Organizo momentos de oración en la capilla o hago compostelas", aclara.

A diferencia de otros colaboradores, la permanencia de Pilinchi es ilimitada. Según las bases del programa de voluntariado de la Catedral, el período máximo no excede las dos semanas. La Iglesia les proporciona alojamiento y, para garantizar la rotación, no admite más de diez personas por quincena, explica Montse Díaz Baltar, coordinadora del centro de Carretas. "Son gente altruista, con estudios superiores y manejan varios idiomas. Suelen tener un poder adquisitivo alto y viajan mucho", continúa. La mayor parte han hecho el Camino y "les gusta recibir al peregrino en la meta", añade. Para 2017, hay ya 80 solicitudes.

Aunque existían experiencias previas, la basílica ponía en marcha su propia bolsa de voluntariado en 2015. Hoy la base de datos suma 400 nombres. "Tenemos muchísima demanda, en especial de fuera. En otros países el voluntariado está mucho más arraigado", apunta Díaz. No existe preselección, ni siquiera es obligatorio contar con la compostela, pero sí que deben superar un período de formación de dos días. Aunque se intensifica a partir de Semana Santa, el programa se mantiene operativo durante todo el año.

Invocación del Obradoiro CAB. S.A.D.



Querido Apóstol Santiago:

Nosotros, el Rio Natura Monbus Obradoiro, acudimos una ocasión más a ti, al templo sagrado en el que descansas, en un año especial tras finalizar el Año de la Misericordia para, en primer lugar, dar las gracias por todo lo conseguido hasta ahora. Tú, como patrón de España, que velas por tus fieles y que escogiste esta tierra tanto para predicar como para descansar, ayúdanos, guíanos y protégenos en este proyecto obradoirista.

Este es un proyecto que pertenece a los trabajadores (jugadores, técnicos, empleados, consejeros) pero también a esta ciudad, a Santiago de Compostela, lugar hasta el que tus fieles discípulos, Atanasio y Teodoro, te transportaron y quedaron como custodios de tu sepulcro hasta su muerte. La afición son los fieles que ayudan a este equipo y nos aportan la fuerza necesaria para llegar a nuestro destino, pese a todas las dificultades. Fieles que provienen de diferentes lugares para mostrar su

incansable apoyo sin perder nunca su fe en el equipo.

No nos cansaremos de poder ser orgullosos embajadores de nuestra querida tierra y es un honor poder portar tu nombre por todo el mundo. Que sirva de ejemplo tu tenacidad en la defensa de España como guía de la tenacidad de nuestro trabajo. Que tus valores como cristiano (la humildad, el esfuerzo, la lucha, el respeto al prójimo...) sean el faro que nos guíe en el camino que nos queda por recorrer para conseguir buenos resultados.

No tenemos más que palabras de agradecimiento por la protección presente y pasada que siempre nos brindas y hoy visitamos tu templo para rogarte que mantengas esa protección también en el futuro. Gracias, Apóstol Santiago, por iluminar nuestro camino e inculcarnos tu espíritu de lucha, fuerza y sabiduría. Guíanos por el sendero correcto para que esté lleno de sosiego y éxitos. Amén.



CABILDO DE LA S.A.M.I.
CATEDRAL DE SANTIAGO

Grande alegría sentiron ao ver a estrela...

Atoparon ao NENO...

Prostráronse e renderonlle homenaxe...

(Mt. 2, 11-12)

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría...

Vieron al NIÑO...

Entonces se postraron y lo adoraron...

(Mt. 2, 11-12)



O Cabildo da SAMI Catedral de Santiago felicítalle
cordialmente no Nadal do presente ano 2016
e deséxalle as bendicións do Señor no ano novo 2017

El Cabildo de la SAMI Catedral de Santiago le felicita
cordialmente en la Navidad del presente año 2016
y le desea las bendiciones del Señor en el año nuevo 2017